



SAINETE POLÍTICO.

VAMOS VIVIENDO.

¿Qué razón tiene la portera de mi casa cuando me dice alguna que otra vez: «Desengañese usted, señorito, en este mundo vivimos de ilusiones!»

No soy de los que creen que las gentes sin ilustración son profetas de sentimiento, pero francamente, entre Ruiz Gomez y mi portera, yo me atengo á los aforismos de ésta por mas vulgares que parezcan.

Lo que mi portera quiere decir es que vivimos de esperanzas, y esto no habrá persona razonable que se atreva á negarlo.

La esperanza es el único alimento que no paga derechos de consumos, y es por tanto el manjar mas barato que tenemos á mano.

El que se harta de él, el que se hastia de comerle, condáye en el piso bajo del viaducto.

Pregunten ustedes á todos los que se montan en la bandadilla, qué les sucede, y todos responderán sin saber literatura con el famoso verso de Dante expresado con otras palabras.

Y como el dilema está ya presentado tambien por otro gran poeta, no hay sino decidirse por uno de sus extremos: «vivir, ó no vivir.»

La vida es una cosa agradable, aun atendidas sus contrariedades; vivamos, pues, comiéndonos cada dia nuestra ración de esperanza.

O como dijo el otro: «Vamos viviendo.»

Este fiscal de imprenta no puede ser eterno. El lápiz se le ha de concluir, el remordimiento ha de acometerle. Tengo el presentimiento de que el hombre se levantará una mañana con la imaginacion despejada, echará cuentas sobre los muertos que tiene á su cargo, pensará como Don Juan Tenorio, que tiene un alma que es preciso poner presente ante el tribunal supremo, y el hombre se hincará de rodillas ante los cajistas y los repartidores que ha dejado sin almorzar muchos dias.

Si fuera eterno el ministro de Hacienda, comprendo tambien que la vida se nos hiciera insoportable. Eso de que cada ciudadano trabaje de sol á sol para tapar ese boquete tradicional que se llama déficit; eso de que el boquete sea mayor cuanto mayor es la cantidad de material que aportamos para taparle, es capaz de abatir á cualquiera.

Si Cánovas fuera eterno! Pero ¡ay! la carcoma tambien destruye el roble. D. Antonio está ya medio apolillado, y así como las vigas viven en las casas viejas hasta que el primer golpe de piqueta demuestra su inutilidad, así D. Antonio se convertirá en polvo al primer ladrillo que caiga de los que hoy le sostienen.

Vivamos, pues, y vivamos por la esperanza.

¿Qué sería sin ella de los constitucionales?

¿Cómo vivirían tan confiados los posibilistas?
Sin esperanza, ¿quién encontraría un moderado para un remedio?

Cuarenta y siete años hace que esperan el triunfo los carlistas.

Seis años hace que están los sagastinos alimentándose con el *mañana* que todos los días les dan.

Siete años hace que estamos nosotros diciendo «todo se andará,» y hémos aquí mantenidos con nuestro trocito de esperanza.

¿Vamos á desesperarnos por las contrariedades, como se desespera Lasala con sus compañeros de gabinete?

¡Quiá! ¡no, señor! ¡No le duele ya la cabeza á la situación?

Pues ¡ánimo y vamos viviendo!

UN RUEGO.

El Correo Militar habló hace dias de trabajos encaminados á destruir el orden público, «siendo lo más triste—son sus palabras—que figuran en ellos individuos que pertenecen al ejército.»

«¡Hasta cuándo—continúa—vamos á dar ese repugnante espectáculo de las conspiraciones! ¡Cuál será el dia en que los militares se convenzan de la ignominia que cometen y de los contraproducentes resultados que trae consigo todo movimiento revolucionario!

Siempre hemos anatematizado á los que, vistiendo el honroso uniforme del ejército, toman parte en esos tenebrosos planes que se forjan en las tinieblas y vienen á subvertirlo todo, ignorando hasta dónde llegará el ímpetu devastador de sus bastardas ambiciones. Y despues de escenas como las pasadas, es doblemente criminal y merece perder la vida, sin consideracion alguna, todo el que incurra en esas perturbadoras maquinaciones.

Obligación nuestra es dar el *alerta* y pedir que los militares honrados y fieles á sus banderas se agrupen en torno del poder constituido para evitar nuevos trastornos; deber del Gobierno es vigilar con exquisita prudencia y averiguar quiénes son los conspiradores, haciendo en ellos un ejemplar, para que sirva de saludable escarmiento á cuantos intenten separarse de la ley, penetrando en el camino de la deslealtad y proporcionando al país una nueva era de desdichas.»

No vamos á discutir ¿qué á discutir? ni siquiera á manifestar nuestra opinion en asunto tan delicado; pero no podemos dispensarnos de decir el colega lo siguiente:

¿A qué excitar el celo del Gobierno ni marcarle lo que debe hacer con los conspiradores, si en las leyes militares está ya marcada la pena?

¿A qué dar el alerta, si se han descubierto ya los trabajos, y se sabe que figuran militares, y éstos van á ser ó deben ser juzgados inmediatamente? ¿Será más eficaz el aviso que la medida adoptada con los conspiradores, sobre todo, si el Gobierno satisface los deseos de *El Correo Militar*?

Y ahora, vamos á justificar el título de estas líneas; á dirigir un ruego al colega:

¿Tendría inconveniente en trasladar á sus columnas lo que indudablemente escribiría contra los culpables, á raíz de todas las conspiraciones que han ocurrido desde que se publica? ¿Triunfantes y no triunfantes? ¿Sangrientas y no sangrientas?

No es que nosotros dudemos de su afirmación, de que siempre las ha condenado; es que quisiéramos llevar al ánimo de todos el convencimiento de la autoridad que *El Correo Militar* tiene para hablar de ese modo.

¿Será tan amable el colega que acceda á nuestro ruego?

Se lo agradeceremos con toda el alma, para confundir á los que cambian de opiniones á cada paso, presentándoles ese ejemplo de consecuencia, tan rara en estos tiempos.

FRAILE Ó TORERO.

EPÍSTOLA INMORAL.

Mi apreciable Julian: He recibido tu Epístola—consulta hace un momento, y voy á contestarla de corrido.

Me complace ante todo ese contento que rebosa en tu carta, y me complace que tu chico dé muestras de talento.

Eso es cosa que siempre satisface al paternal amor, y se comprende lo feliz, lo dichoso que te hace.

Pero, amigo del alma, me sorprende que pidas un consejo á mi experiencia preguntándome así: «¿Qué ruta emprende?»

«¿Desde luego, tal vez, la de la ciencia, ó prefieres, acaso, la del arte?»

«Contéstame en seguida y en conciencia.»

Pues en conciencia voy á contestarte. Los tiempos son cual vas, conservadores, conservadores ¡ay! y en cualquier parte son tenidos, Julian, por los peores para medrar el sabio verdadero, pues es cuando se encumbran los errores.

De dos carreras sé; yo las prefiero por ser hoy las que privan sobre todo: aludo á las de fraile y de torero.

De cultivar las otras no hallo modo; aun de la tradición somos vasallos, y yo á las tradiciones me acomodo.

Torero y fraile son, según mis fallos, las carreras mejor remuneradas, á excepcion de las nuevas de caballos.

Hoy las ciencias parecen asfixiadas; su direccion más propia, es al presente la Direccion de Rentas Estancadas.

¿En qué se ha de instruir tu adolescente recibiendo en el aula las lecciones de un Ruiz de Salazar ó de un Lafuente?

¡Oh Lafuente y Condon! Cien mil perdones si profano tu nombre esclarecido, popular en triduos y sermones.

¡Perdóname otra vez! tu alumno he sido, y aunque tú me enseñaste disciplina, es el caso que nunca la he tenido.

Continúa, Julian: Cuando se inclina en una direccion un pueblo entero, aquel que no le sigue desatina.

¿Cuál es aquí el problema? Hacer dinero, ó pasarse sin él, orondo y sano.

Pues no hay más que ser fraile ó ser torero.

El que estudia en España, estudia en vano.—

Y muchos medran sin saber prolijo.

¿Qué saben Lopez Robers y Sedano?

Pero aquí lo importante es que tu hijo

pueda, si tiene corazon y maña,

medirse con Frascuero y Lagartijo.

¡Gran cosa es ser torero en nuestra España!

No hay gloria que á la suya se aproxime,

y ningún esplendor el suyo empañe.

De gabelas é impuestos se le exime,

y de cualquier desiz que la ley pena,

con un buen descabello se redime.

Pisa resuelto la menuda arena, y en el palco, en la grada, en el tendido el aplauso al aplauso se encadena.

Brilla el oro ó la plata en su vestido, y jugando la luz en sus caireles, se mira el sol en ellos encendido.

¡Y mil baillas allí de los vergeles de toda España, de matiz distinto, envidia de azucenas y claveles!

La locura domina aquel recinto cuando arroja la fiera por el suelo al corcel que le deja en sangre tinto.

¿A quién es ese aplauso? Es á Frascuero que en un quite su vida compromete.

¡Aquí la bulla, el popular anhelo! Ni el mismo que preside el Gabinete eclipsa al matador en tal instante, ni los sabios de Grecia, y eran siete.

El público se muestra delirante, aunque ofendan sus gritos al decoro, dejándose á la entrada lo galante.

¿Pica en regla un jitete? Pues sonoro el aplauso resuena, y hay hermosas que toman varas á la vez que el toro.

Piropos y miradas envidiosas...

¿Quién no se sale allí de sus casillas presenciando y oyendo tantas cosas?

Hubo quien al clavar sus banderillas (aunque estas tal vez son lo que se llama no ya murmuraciones, sino habillitas).

Ciavó las dos, cuadrando; pero es fama, que á la par que la fiera en el morrillo las sintió en otra parte alguna dama.

Me dirás con razon, que no es sencillo matar toros del Duque, de Miura, de Salas, de Barbero y del Saltillo.

Pero, ¿no hay que emplear mayor bravura, mayor agilidad, mayor destreza, con ciertos editores de alma dura?

Cuando dicen que no con aspereza, ¿quién les arranca un sí, quién es el majo que consigue arreglarles la cabeza?

Preferible es un toro, aunque marrujo, de aquellos de intencion ultramontana que dicen cuando mugen: «¿á quién rajo?»

Volvamos al torero. Lo que gana anualmente la inmensa mayoría, ó lo tiene de renta á la semana.

Los más altos le muestran simpatias, y luce en el chaleco y la pechera de Marzo ó Peñalver la joyería.

A ver si hay en España otra carrera que dé para estas gangas: no hay ninguna, pues ni da para tanto una cartera.

Así, pues, buen Julian, si el chico aduna la destreza al valor, hazle torero; le va en que lo consiga, la fortuna.

Ahora, si es tranquilo, marullero, perezoso, egoista, gloton, blando, para fraile mejor le considero.

Vivir sin pena, y propiamente hablando, pasar la vida á tragos, comer fuerte, rezar á media voz de cuando en cuando,

y tendido esperar que le despierte el esquilon que llama al refectorio; tal es, del fraile la envidiada suerte.

Para él lo mejor, como es notorio, de comer y beber, mientras aspira al cielo, sin pasar el purgatorio.

Y en tanto que el obrero no respira sin dar paz á su cuerpo ni un segundo, ocioso el fraile por los claustros gira:

Y cuando no, filósofo profundo, se duerme en blando lecho dulcemente pensando en las miserias de este mundo.

Si pudiera escribirse libremente, ¡qué de cosas de frailes te contara! pero hay, hijo, un fiscal... ¡pluma, detenete!

¿Decías que en conciencia contestara tu consulta? Ya está; cumplí contigo, no te llevo honorarios; di que es cara.

Ya sabes el consejo del amigo; que no le echés á broma es lo que quiero y que cumpilas, siguiéndole, conmigo.

Ahora, deja á tu chico piacentero correr de flor en flor, de baile en baile; pero sea despues fraile ó torero, sí, querido Julian, torero ó fraile.

GUERRA A MUERTE.

No, ímpios; no, ateos; no, racionalistas; no conseguiréis que la asquerosa baba de vuestras infames calumnias convenza á nadie de que ha muerto la fe religiosa en España.

En vano acumulareis imputaciones punibles á personas religiosas, en vano las difumareis públicamente; la verdad se abre siempre paso sobre el error, y los hechos son más elocuentes que vuestras mentiras.

Ya he visto estos días que habeis ridiculizado á los frailes instalados en Vulverde porque pedian de limosna un par de anlas; y á los reverendos padres de Manresa porque habian mentado y explotaban una farmacia sin título que los autorizase ni inscripción en la matrícula de subsidio; y á la Sociedad de Teresianas del pueblo de Artana, porque han comprado 4.000 pollos, siendo, por lo tanto, más censurable la conducta de un Gobierno que con el Concordato en la mano ha podido impedir el desarrollo que va tomando la invasion.

«Nosotros no tenemos prevención alguna contra los frailes por el mero hecho de ser frailes; pero repetimos que en España nadie los deseaba, siendo, por lo tanto, más censurable la conducta de un Gobierno que con el Concordato en la mano ha podido impedir el desarrollo que va tomando la invasion.

Mal conocen los pobres religiosos franceses el país á que vienen, sobre todo los que se instalan del Ebro para acá; pero para nosotros la responsabilidad es toda entera del Gobierno, que sólo se cuida del presente y de vivir sin atender á las gravísimas complicaciones de lo futuro, seguras, inexcusables, que nadie podrá evitar, visto el crecimiento cada día mayor de las comunidades religiosas.»

Y por último, que habeis dado al público estas dos noticias:

«Al desembarcar en Alicante trece frailes franciscanos franceses, fueron objeto de una demostracion de antipatía.»

«En Barcelona diez frailes capuchinos de la misma procedencia, han tenido que refugiarse apresuradamente en la catedral, seguidos por un numeroso grupo que los apostrofaba con energía.»

No, volvemos á repetir; no alcanzareis, diarios que publicais esas noticias y diarios que las reproducís, llevar á los espíritus rectos la duda, mejor dicho, la negacion que en vuestras almas miserables se alberga.

Desde hoy os declaramos guerra á muerte, y juramos no soltar la pluma de la mano hasta confundiros y aporadaros, para que no se diga que en esta tierra de la hidalguía encuéntrase sin defensa una clase tan digna de respeto por sus virtudes como por la injustificada persecucion de que es objeto en la vecina República.

Con que ya lo sabéis, herejes, ímpios y ateos; desde hoy tenéis que haberoslas con quien, si ha podido en un momento de extravío formar coro con vosotros, no está dispuesto á continuar así; y en prueba de que os daremos cada disgusto que cante el Credo, ahí va una noticia que os hará rechinar los dientes de rabia.

Leedla, leedla despacito.
«Hasta el 1.º del actual habia remitido á Roma el Consejo diocesano de Sevilla del dinero de San Pedro 111.495 reales, y despues ha recaudado 10.140.»

¿Qué os parece la noticia?
121.635 reales que vosotros quisierais haber empleado en socorrer la miseria pública, atender á los asilos benéficos, pagar la dotacion á los maestros de escuela, ó en otras gollerías por el estilo!

«Si en España no hay fe religiosa! Si aquí nadie cree en nada!

¡Tragal saliva, majaderos que eso decís! Ya vereis los malos rutos que os esperan, y que os daremos con mucho gusto.

Y por si es poco la anterior noticia, allá van esas dos:
«Han llegado á Burgos 31 monjes trapenses proceden-

tes de una abadia de las Landas. Casi todos ellos son españoles, y tratan de establecerse en el monasterio de San Pedro de Cardena, si es que arroglan sus diferencias con el dueño de los terrenos contiguos.»

«Las autoridades de Valencia han informado favorablemente sobre el establecimiento de una comunidad de mercenarios en el monasterio del Puig.»

¿No quereis caldo? Pues la taza llena.

GRACIAS, BLAS.

Al leer las denuncias de estos días contra varios periódicos, un grito de gratitud se escapa de nuestra alma, y exclamamos con efusion: «Gracias, Blas.»

Porque leemos los escritos causas de las denuncias, y decimos: «El día que quieran Blas ó Cánovas ó cualquier ministro, adios nuestra publicacion, como adios todas las demás. ¿Quién sabrá cuando falta á la ley de imprenta, si los periódicos denunciados estos días llegan á ser condenados por el Tribunal?»

Hemos llegado á un extremo en que cada palabra aislada ó con otras, es denunciable. Ya sabiamos los puntos que calzaba la ley de imprenta (que aquí entre paréntesis debemos dejar vigente para aplicarla en su día á los conservadores-liberales que la defienden); pero no creimos nunca que se llegase á interpretarla de ese modo.

Lo que sucede, nos recuerda el cuento de aquel que desafió á otro porque le habia dicho: «Amigo mío.»

Y razonaba así:

«Usted me ha dicho amigo mío; mío, dicen los gatos; los gatos comen queso; el queso se hace de leche; la leche sale de las cabras; las cabras tienen cuernos; yo soy cazado; luégo usted ha querido decirme...»

¡Caramba con la lógica del amigo, que se parecia como una gota á otra á la del fiscal de imprenta!

Con esta lógica y con estas deducciones, no hay medio posible de escaparse de sus garras. El día que se le antoje denunciarnos por el título de nuestro periódico, aquel día á morir.

Dirá él:

El BUÑUELO se hace de masa; la masa de harina; la harina de trigo; la escasez de trigo trae la miseria; la miseria produce la emigracion; luégo El BUÑUELO tiene la culpa de que se trasladen á Africa y América tantos españoles.

Y denuncia al canto.

Por no hacer esto con nosotros, que bien pudiera, le estamos agradecidos de todo corazon, lo mismo que á Cánovas, con quien tanto conferencia y de quien tantos consejos debe recibir el fiscal.

Conque lo dicho:

Gracias, Blas.

NUESTRA JUSTIFICACION,

Ó SEA EL JUICIO QUE HA MERECIDO Á LA PRENSA DE TODOS LOS Matices EL PERIÓDICO «EL IMPARCIAL» Y SU PROPIETARIO EL SR. GASSET Y ARTIME, DESDE 1866 Á 1880.

(Continuacion) (1).

Sres. D. Alfredo de la Cortina y D. Nicolás de Soto.

Muy señores míos y de mi consideracion: Contestando á su carta de ayer, recibida en la madrugada de hoy, en la cual me excitán á que designe las personas con quienes puedan entenderse para tratar del asunto que lea ha encomendado el Sr. D. Ignacio Rojo Arias á nombre de la redaccion de la *Bandera Española*, y á nombre de su redaccion, han recibido encargo los Sres. D. Carlos Navarro y Rodrigo y D. Mariano Miguez, que habitan respectivamente calle del Olivar, núm. 12, cuarto segundo, y calle del Arenal, núm. 2º.

Con este motivo se ofrece de ustedes afectísimos S. S. Q. R. S. M.—Antonio Alvarez.—Madrid 19 de Abril 1871.

(1) Véanse los números 21 al 33 de El BUÑUELO.

EL BUUELO.



CORDOBA

BARCELONA

D. PRAYEDES:

A aquél le parece mucho: y é éste l

Excmo. Sr. D. Carlos Navarro y Rodrigo y Sr. D. Mariano Milego

Muy señores nuestros: Según carta del Sr. D. Antonio Alvarez, director de *El Imparcial*, están ustedes encargados de entenderse con nosotros para arreglar un asunto que deben conocer. Rogamos á ustedes se sirvan señalarmos sitio y hora, á fin de que podamos tratarle.

Somos de ustedes con la mayor consideracion afectisimos y seguros servidores Q. B. S. M.—*Nicolás de Soto.—Alfredo de la Cortina.—Madrid 20 Abril de 1871.*

Sres. D. Nicolás Soto y D. Alfredo de la Cortina.

Muy señores nuestros y de la mayor consideracion: Nombrados por D. Antonio Alvarez, director de *El Imparcial*, para entendernos con ustedes en representacion á su vez del Sr. D. Ignacio Rojo Arias, director de la *Bandera Española*, que se cree ofendido por unas palabras del primero de dichos periódicos, debemos declarar, como hombres de conciencia, que no hay motivo en nuestro concepto para que este señor se juzgue lastimado, y por lo tanto, para convertir esta cuestion en una cuestion de honor.

Originada esta cuestion, en su aspecto personal y desagradable, en el sueldo de la *Bandera Española* que dice así: «Se asegura con visos de verdad, que muy en breve será presentada por algun colega de los que buscan partido y solucion, la candidatura de Montpensier al trono de España, como X salvadora que ha de dar al país cuanto le hace falta. Tenemos ya curiosidad por ver despejada la incógnita y admirar el procedimiento en virtud del cual se convenza al país de que es blanco lo que antes se le demostró que era negro.» Y que única y exclusivamente, para todo hombre de buena fe que sigue el curso de la politica de su país y de la polémica periodistica, podía aplicarse á *El Imparcial*, produjo alguna réplica, más ó ménos viva que no dió motivo para entablar querrela alguna personal, hasta tanto que *El Imparcial* publicó el sueldo siguiente: «Los dos sueltos que anoche nos consagra la *Bandera Española*, y en los cuales aparece manifiesto deseo de rebajar un debate político á un miserable pugilato de personalidades, nos inducen á retirar el artículo en contestacion á nuestro colega, que ya tenemos compuesto. Nos hemos propuesto no molestar á nuestros lectores con cierto linaje de polémicas, y no discutir con quien no se respeta lo bastante para que el público le respete.» En cuyas palabras últimas que subrayamos, la *Bandera Española* ha fundado con repeticion su agravio, exaltando á *El Imparcial*, con repeticion tambien, á que las explicase ó retirase. *El Imparcial* las explicó, y las explicó por tal manera, que no há lugar á ulterior procedimiento, diciendo lo siguiente: «Nosotros creemos que no se respeta lo bastante para que el público lo respete, el periódico que contesta con invenciones ofensivas y agresiones personales á razonamientos políticos; y en esta creencia nuestra no hay intencion ofensiva personal contra nadie, por exquisita que pueda ser su personalidad.»

En su vista, nosotros no podemos autorizar cuestion alguna de honor despues de estas explicaciones, que tenemos por suficientes y satisfactorias, mucho más cuando hemos hecho constar que estamos dispuestos, no ya sólo á explicar con una amplitud innecesaria, sino á recoger, en nombre del Sr. Alvarez, todos los sueltos y apreciaciones personales que, aun sin ser ofensivas, hubieren mediado en esta polémica, si en efecto, por una simple declaracion de los representantes del Sr. Rojo Arias podía resultar que el primitivo sueldo de la *Bandera Española*, base de dicha polémica, no se referia al periódico que dirige nuestro representado, declaracion á que ustedes no han tenido la amabilidad de prestarse.

Nosotros, pues, damos por terminada nuestra mision, y así tenemos el honor de manifestarlo á ustedes, como se lo notificamos tambien al Sr. Alvarez.

Somos de ustedes atentos S. S. Q. B. S. M.—*C. Navarro y Rodrigo.—Mariano Milego.—Madrid 21 Abril 1871.*

(Se continuará).

Una noticia de interés; la abona la prensa en general de Barcelona. «Las fracciones de Riús y Collazo se han confundido en fraternal abrazo, sellando su amistad, que hay nada empañado, con dulces libaciones de Campaña.» ¿Otro nuevo festín? Los fusionistas, bajo el aspecto en que hoy se nos ofrecen, á la vez que al partido robustecen van á redondear á los fondistas.

El célebre cura de Flix, uno de los héroes con que se ha honrado el carlismo, ha sido preso en Marsella por expender moneda falsa.

¿Conque monedero falso
el señor cura de Flix?
¿Qué osera para la familia
ultramontano-cerril!

Diez padres capuchinos que llegaron á la gran capital de Cataluña, tanto á la poblacion entusiasmaron, que á los cinco minutos cesaron, si no á uña de corcel, á propia uña.

Han variado del mundo los destinos.
¡Llorad vuestra desgracia, capuchinos!



Ha desaparecido en compania de algunos miles de duros, el recaudador de contribuciones de Sarriena, no siendo habido hasta ahora. Naturalmente; lo primero que habrá procurado, como buen recaudador, es ponerse á buen recaudo.



Pavía hará prontamente un paseo militar, de tres mil hombres al frente. Me parece mucha gente para ir á pasear.



El gobernador civil de Ciudad-Real ha sido nombrado hijo adoptivo de Membrilla.

¿De Membrilla? ¡Pobrecillo!
Al adoptarle esa villa,
como se llama Membrilla,
le ha declarado membrillo.



La Política:

«No pasa nada, absolutamente nada de extraordinario en Madrid ni en provincias.»

Un diario de noticias (al paño):

«La emigracion aumenta considerablemente en la provincia de Almeria, hasta el extremo de que muchos pueblos se hallan casi completamente sin habitantes, y las casas cerradas por no haber quien las habite.»

De donde resulta que la emigracion, mandando los conservadores, lejos de ser cosa extraordinaria, es el pan de cada día.

Y este es el único pan que dan estos caballeros á los pobres jornaleros, sus hermanos... en Adán.



La prensa ha anunciado la próxima aparicion de un nuevo periódico que se titulará *El África*.

¿*El África*? Ya sé de quién va á ser órgano.

De los absolutistas.



Nadie tiene la desgracia que Puñonrostro ha alcanzado. ¡Haberle dejado feo el mismísimo Moyano!



Se ha dado á la estampa un libro interesante titulado *Sobre el terreno*, bocetos y perfiles de la vida de campaña, por D. Emilio Prieto y Villareal.

El libro en cuestion es bueno, y cualquiera en él verá que *Sobre el terreno*, está escrito sobre el terreno.



El conde de Toreno, padre, siendo presidente del Consejo, extinguió por decreto de 4 de Julio de 1835, la Compañia de Jesús.

El conde de Toreno, hijo, ó al ménos el periódico de su propiedad é inspiracion (?), ataca á los que expulsan á los jesuitas.

Me gusta por su aplomo, me gusta por sus trazas. Pero, señores, ¡cómo degeneran las razas!



Parece que Cos-Gayon tiene algunos enemigos dentro de la situación; que tenga algunos amigos me llama á mí la atención.



El Liberal ha sido condenado á veinte días de suspensión. Veinte días sin ver la luz! Como decía el aragonés al ciego del cuento, decimos á El Liberal, sintiendo su desgracia:

—Mire usted, compañero, ¡que para lo que hay que ver!...



Dice un colega que en las reales caballerizas hay tres caballos, respectivamente llamados *Literato*, *Escritor* y *Unionista*. Puede que sea uno sólo: *Literato* de nombre, y *escritor unionista* de profesion.



Parece que hay propósitos de someter á un procedimiento criminal á los periodistas que suscribieron el reciente acuerdo de la prensa. Y parece que el Sr. Mena y Zorrilla es el que tiene interés en ello. Los periodistas son cerca de doscientos, contando los adheridos. Es decir, que se trata de procesarnos al *por mayor*.
NOTA. Aún no han sido habidos *Pancha-ampla*, *Castrolas* y demás colaboradores.



—Mi querido don Ramon, venia á solicitar una recomendacion...
—¿Es para Gobernacion?
—No, señor, para Ultramar.
—Lo siento, porque en el dia no se hace caso de mí.
—¿Á quién se la pediria?
—Pues á Calixto Garcia, que nunca sale de allí.



Van dos corridas de novillos en la temporada, y cada una de ellas ha costado la vida á un jóven principiante. Ya podia el empresario de esas cosas completar los carteles diciendo al pié:

«Habrà cadáver.»



¡Milagro de sensacion! Aunque poca puntual, celebró el lunes sesion la ilustre corporacion Tornero-municipal. El Gobierno debería premiar tal accion, que al fin esto se ve sólo un dia, y yo le concederia que usara doble fagin.



El precio del cubierto en el banquete que se dará en Sevilla al señor Romero Robledo es de trescientos reales.

Casi lo que importa un sencillo desayuno de Toreno.



Sagasta, el duque de la Torre y Martinez Campos van á cazar juntos. Hace tiempo que lo tengo previsto. Y en verdad que, con motivo de esta caza, los ministeriales están que no salen lo que se pescan.



Dicen que el Sr. Serrano Alcázar no se pondrá bueno hasta que secrete el verdadero ministro de la Gobernacion.

¡Bao sí que no lo sabia yo!
Que hubiera ungento Romero Robledo.



En California, — ¡oh, qué buen país! — se ha suicidado un jóven, dejando escrito, entre otras cosas, lo siguiente:

«En este mundo, el que no sirve para nada, debe retirarse de la escena.»

Entónces se quedaha sin actores el teatro conservador-liberal. Y otros teatros que no son conservadores, ni liberales, sino teatros simplemente.



Un periódico nos da cuenta de los colegas franceses que han sido multados por ultrajes ó injurias. Con eso quiere consolarnos del estado de la prensa española, pero le sale el tiro por la culata.

Porque si las multas á un periódico que ultraja las personas las califica nuestro colega ministerial de persecuciones, ¿cómo se llamarán las suspensiones que sufre un periódico por dar una opinion politica?



Los licenciados de Cuba que desembarcan en Cádiz, se ven materialmente asaltados por unos *caballeros* que les prodigan muchas atenciones, entre otras la de escurrirles los bolsillos.

¿Tiene el gobernador conocimiento del poco edificante movimiento que con este motivo hay en la Rada? Si le tiene, ¿cuál es su pensamiento? ¿Cuál es, en fin? (Contestacion pagada.)



Va á discutirse en el Ateneo el siguiente tema:

«Relaciones entre la politica y la literatura.»

Yo hubiera redactado el tema de otro modo.

«Relaciones entre el garrote y las costillas.»

Y estaria más claro.



Leo lo siguiente:

«Las personas mordidas por los lobos rabiosos, van poco á poco pagando el tributo á la terrible parca.»

Me parece redactado ese trocito por un cobrador de contribuciones. Yo nunca lei que para anunciar las desgracias se diga: «Ayer cayó del andamio un albañil pagando su tributo á la terrible parca.»



Se han querido escapar varios presidiarios de la cárcel de Valencia. Pero han sido descubiertos ántes.

¡Luégo negarán ustedes los milagros!



Anuncia *La Correspondencia*, que á un presbítero le han hecho ó le van hacer capellan de honor honorario.

—¡Diablo! ¿Qué clase de honor es ese? ¿O cómo es el otro?



Ha vuelto á terminar la guerra de Cuba, que como ustedes saben, se acaba una vez al mes como las ludas.

Yo, al ver estas terminaciones repetidas, me he escamado, y fijándome en los partes, observo que no se dice que la guerra haya concluido, sino «que puede darse por terminada.»

Y... lo comprendo todo.

Sin guerra, ¿para qué queríamos la contribucion de guerra?



Junto á Manresa se va á fundar un convento de capuchinos.

La verdad es que si hemos de ganar el cielo ha de ser de ese modo: teniendo cada sujeto un par de frailes para su uso espiritual.



El Sr. Longué ha conseguido ya lo que sólo alcanzan los grandes artistas, los héroes y los sabios: la popularidad.

Su persecucion á los periodistas le va á hacer célebre.

En no sé qué pastelería se preparaz unos bollos nuevos: mogicones á la Longué.

¡Qué suerte tiene ese hombre!



El Gobierno ha descubierto manejos políticos en Zaragoza.
Esa noticia la leerán ustedes de cuando en cuando mezclada con otra en que se anuncia que se ha descubierto la dirección de los globos.
¡Hay gente muy bromista!



El sábado por la noche se inaugura la Exposición fotográfica del señor Juliá. El BUÑUELO ha tenido ya la suerte de visitarla, y asegura á ustedes que merece la atención pública aquella sorprendente galería.

Figuran en ella todas las notabilidades que han sido, son y serán. ¿Quiénes son estas notabilidades que serán? Véanlas ustedes; me refiero á la colección de hermosos niños, retratados, por supuesto; no hay más que verlos, para comprender que han de hacerse ilustres. ¿Por algo han ido allí á retratarse!

¿Y de hermosas? Todas las de la corte; como que los retratos de Juliá son tenidos por diplomas de belleza.

Gran éxito alcanzará
la moderna galería
del fotógrafo Juliá,
pues lo merece, á fe mía.
Apuesto á cualquiera, y gano,
á que logra el aludido
embellecer á Moyano
sin que pierda el parecido.



CHOCOLATES DE MATÍAS LOPEZ.

MADRID.—ESCORIAL.

20 RECOMPENSAS INDUSTRIALES.

CAPÉS MUY SUPERIORES (TOSTADOS POR UN NUEVO PROCEDIMIENTO).

TES, NAPOLITANAS Y BOMBONES.

DEPÓSITO CENTRAL. Puerta del Sol, 13. } MADRID.
OFICINAS..... Palma Alta, n.º 8. }

De venta en esta ciudad en todas las tiendas de ultramarinos y confiterías más importantes.

RIVAS.

11.—PRÍNCIPE.—11.

Es la tienda de Rivas
la más brillante:
allí acude la gente
más elegante.
Su surtido de invierno
la atención llama

y de sus novedades
corre la fama.
Sus dices de Toledo,
sin engañarte
son dignos de Cellini,
son obras de arte.

CÁRLOS PRAST.

8.—ARENAL.—8.

El lunes abrió sus tiendas
el Sr. don Carlos Prast,
nuevamente decoradas
con lujo más que oriental.

Asistió de la provincia
la primera autoridad,
y cuanto de más notable
suciera la capital.

Muchas damas de gran tono
lucieron su rostro, allí,
y á todos obsequió el dueño
con sus dulces y champagne.

Eilo es, que con la reforma
que acaba de realizar,
tanto la tienda embellece
á la calle, que de hoy más
será la del Paraíso
y no la del Arenal.

JULIA DE ZUGASTI.

À LAS DOS PALABRAS.



À LAS DOS PALABRAS
C. BOSTALAZA, L.

A. VALLEJO.

Puebla, frente á San Antonio de los portugueses.

Muebles de todas clases.—Exportación á provincias.—Competencia en gusto, calidad y baratura.

ÚNICA Y EFECTIVA
PROVEEDORA DE LA REAL FAMILIA.

Se han fabricado 2.000 corsés,
necesarios para los trajes
monjes, así como el corsé en
toda la escala, exclusivo para
novias.

Esta casa también tiene un
gran surtido de fajas higiénicas,
recomendadas por los mejores
doctores en medicina.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

PRÉSTAMOS AL 6 POR 100 EN METÁLICO.

El Banco Hipotecario de España hace préstamos desde cinco á cincuenta años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Todos los préstamos, cuyas peticiones tengan fecha posterior al 30 de Junio próximo pasado, se realizarán *exclusivamente en metálico*.

El interés de estos préstamos es de 6 por 100 anual.

Los prestatarios habrán de pagar por un préstamo á cincuenta años:

Por interés anual.....	6,00 por 100.
Amortización y comisión.....	0,93 por 100.

Total de cada anualidad..... 6,93 por 100.

Terminadas las cincuenta anualidades ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto ni tener entónces que reembolsar parte alguna del capital.

El interés de estos préstamos, cualquiera que sea el plazo á que se hagan, es siempre de 6 por 100.

La cantidad destinada á amortización, varía según la duración del préstamo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

El prestatario que al pedir el préstamo envíe una relación clara, aunque sea breve, de sus títulos de propiedad, obtendrá una contestación inmediata sobre si es posible el préstamo, y tendrá mucho adelantado para que el préstamo se conceda con la mayor celeridad, si hay términos hábiles.—En la contestación se le prevendrá lo que ha de hacer para completar su titulación, en caso de que fuere necesario.

X.

6.—ESPOZ Y MINA.—6.

EXPOSICION.

En la gran Exposición
Mevantil que todos saben,
hay unas secciones Equis,
que son las secciones Haches,
Artículos de escritorio,
juguetes y novedades,

y en bisutería objetos
britano—franco—alemanes.
La Incógnita se desapeja
de una manera muy fácil,
X; igual: las mejores
secciones de los Bazares.

PUIG Y ROBLES.

2.—SEVILLA.—2.

Los señores Puig y Robles,
los sastres tan celebrados
de los ricos, de los nobles
y de los bien educados,
siguiendo los pareceres
de la mitad de Castilla,

han mudado sus talleres,
á la calle de Sevilla.
En el dos se han instalado,
con el más lujoso porte;
su corte es el adecuado
á las gentes de la Corte.

GRAN FOTOGRAFÍA

DE

JULIÁ.

27.—PRÍNCIPE.—27.

Para buena galería
la del señor de Juliá;
como su fotografía
ni se vió ni se verá.

El de más vulgar figura
y el de más mezquino traje,
de aquella cámara oscura
sale todo un personaje.

Cuantos á su dueño tratan
le subliman como es justo,
y sólo allí se retratan
las personas de buen gusto.